

15 De Febrero de 2025

Querido amigo del pasado o futuro

Espero y te encuentres bien, ya sea en el esplendor del Renacimiento o en un futuro lleno de maravillas tecnológicas. Quiero compartir contigo las características del Barroco, un estilo artístico y arquitectónico que floreció entre los siglos XVII y XVIII, conocido por su exuberancia y dramatismo.

El Barroco se caracteriza por su uso del movimiento y la emoción. Las fachadas de los edificios son dinámicas, con formas onduladas y detalles ornamentales que parecen cobrar vida. Un ejemplo emblemático es la Iglesia de San Carlos de las Cuatro Fuentes en Roma, donde las líneas curvas y la rica decoración crean una sensación de movimiento constante.

Los interiores barrocos son igualmente impresionantes, con techos decorados con frescos que parecen extenderse más allá de las paredes. La Basílica de San Pedro, también en Roma, es un magnífico ejemplo, donde la cúpula de Miguel Ángel se eleva majestuosamente, simbolizando la conexión entre lo terrenal y lo divino.



La luz juega un papel crucial en el Barroco, con contrastes dramáticos que realzan la profundidad y la textura. Las obras de artistas como Caravaggio reflejan esta búsqueda de la emoción a través de la luz y la sombra.



Espero que esta breve descripción te inspire a explorar más sobre este fascinante periodo. El Barroco es un testimonio del ingenio humano y su capacidad para evocar sentimientos a través del arte y la arquitectura.

Con aprecio.

Jesús Eduardo Lázaro Guillén